



Todo el mundo ha visto la brutalidad de un estado que se dice democrático y que ha reprimido y utilizado la fuerza contra ciudadanos pacíficos que ejercían su derecho al voto, en una jornada que tuvo como saldo más de 800 heridos.

Tras esta deplorable jornada la naturaleza fascista del régimen quedó expuesta como lo que es, una herencia del franquismo que fue un régimen genocida, que comenzó y acabó matando españoles de todas las nacionalidades.

El conflicto de Cataluña ha llegado a un punto crítico, y en eso es evidente la responsabilidad de Rajoy y el gobierno del Partido Popular (PP).

Debemos tener presente que desde hace años sectores de la burguesía catalana han utilizado el movimiento popular por la autodeterminación para ocultar sus casos de corrupción y su propia responsabilidad en la situación social y económica de Cataluña durante los últimos años.

Sin embargo, es el statu quo del gobierno central de Madrid, que incluye tanto al gobierno como al resto de los partidos y al poder judicial, que a través de la violencia desatada el pasado 1º de Octubre, ha provocado que probablemente haya hoy en Cataluña aún más independentistas, y que para ellos el estado español sea sinónimo de autoritarismo y represión.

Esto se acentúa con las expresiones de Rajoy al final de la jornada del 1º de Octubre, pretendiendo ignorar las votaciones masivas y justificando la salvaje represión desatada por

la policía y la guardia civil.

La represión muestra la incapacidad del régimen monárquico de dar una respuesta democrática a la situación de Cataluña, así como tampoco debe ignorarse que el independentismo por sí solo no resuelve los problemas de las clases populares y los trabajadores catalanes, lo cual se expresa en 30 años de gobiernos nacionalistas.

Tanto el problema nacional catalán como las condiciones de vida de las clases populares, pasa por una solución de las cuestiones nacionales en el conjunto del estado español, que debe implicar un cambio de régimen en España, que abandone definitivamente la monarquía.

Desde luego que apoyamos al pueblo de Cataluña en su lucha por las libertades democráticas, incluido el derecho a la autodeterminación, y contra la represión que pueda aún desatarse sobre él.

Al mismo tiempo, apoyamos a los pueblos de España, por un rechazo contundente al autoritarismo del Estado, que rompa con el régimen monárquico, que representa al gran capital monopolista y al capital financiero.

Lamentamos la posición expresada por el gobierno uruguayo, que a través de declaraciones públicas del Canciller Rodolfo Nin Novoa afirmando que la Constitución española establece que “España es una unidad política indivisible”, tomando así partido a favor del gobierno de Rajoy y del régimen monárquico, una postura que además de injerencista está profundamente reñida con la historia de nuestro pueblo, que supo enfrentar la opresión del reino de España.

Desde Compromiso Socialista respaldamos firmemente el derecho del pueblo catalán a decidir su propio futuro, a enfrentar al estado monárquico y sus restos del franquismo, y exigimos al gobierno del Uruguay a que se retracte en su posición y defienda el derecho a la autodeterminación del pueblo de Cataluña.

Montevideo, 3 de octubre de 2017

COMPROMISO SOCIALISTA - UP

